

Congreso de Abades 1996

Participar en un Congreso de Abades es una gracia que exige, al menos en lo que se puede compartir con todos. La preparación de un acontecimiento que reúne a los abades de las comunidades de todo el mundo requiere un esfuerzo notable. Lo mismo que el poder estar todos reunidos en un mismo lugar durante 10 días. Generalmente esto se solía hacer en el mismo San Anselmo. Pero tenía el grave inconveniente de que no todos nos podíamos alojar allí, con ello se perdía algo muy importante: la convivencia diaria de todos en todo. Por eso este año se buscó otro lugar.

Nuestra Congregación estuvo representada por la Madre Isabel de Rengo que lo hizo como oyente delegada de las monjas de la zona sur de América. La acompañó la vicepriora M. Alejandra Izquierdo. Además, ya como miembros del Congreso, estuvieron los Abades Eduardo Ghiotto, Martín de Elizalde, Gabriel Guarda y yo.

El lugar elegido está a una hora de ómnibus de Roma. Se llama *Mondo Migliore*, queda en Rocca di Papa junto al lago de Albano. Del otro lado del lago se levanta Castelgandolfo. Los traslados normales siempre fueron facilitados por medio de colectivos que ya estaban previamente alquilados por la organización del Congreso.

En éste éramos cerca de 240 participantes con derecho a voto, más algunos invitados especiales. Unas 20 Abadesas y/o Hermanas representa-

¹ Monje sacerdote benedictino de la Abadía Santa María de los Toldos. Actualmente es Abad Presidente de la Congregación Benedictina de la Santa Cruz del Cono Sur.

ban al mundo monástico femenino. Por el momento sólo asisten en calidad de observadoras. Súmenle a todos estos un grupito de ayudantes, secretarios y traductores con lo que creo nos acercábamos bastante a las 300 personas. Simultáneamente con nuestra asamblea se desarrollaba otra de los focolarinos con 200 participantes. El edificio cuenta con tanto espacio que ninguno de los dos grupos se dio cuenta de que el otro también existía. El lugar está rodeado por un parque muy bien tenido, más una terraza con vista a todo el entorno, lo que le daba un marco de amplitud. Personalmente les aseguro que me pareció óptimo el lugar lo mismo que el cronograma del Congreso. Aunque reconozco que no todos opinaron lo mismo.

Un Congreso tiene fundamentalmente tres elementos. Primero el encuentro mismo, como oportunidad de convivencia, conocimiento e intercambio. Esto fue sumamente favorecido por el lugar y el tiempo disponible. Las comidas en común fueron para mí una buenísima oportunidad para conocer y conversar con cuánto tipo de monjes estaban allí representados: desde vietnamitas, africanos, hindúes, y demás razas y nacionalidades, hasta aquellos con los que nos solemos encontrar más frecuentemente.

El segundo elemento incluye todo lo que podríamos llamar trabajo. Es decir: votaciones, informes, conferencias, grupos lingüísticos, ponencias y discusiones. Ésta es la parte más pesada, y cuando hay dificultad para entender otras lenguas, puede llegar a ser engorroso. Lamentablemente el castellano no era lengua oficial. Así que había que recurrir a alguna de las más cercanas, sobre todo para aquellos de nosotros que no saben alemán o inglés. Ya que junto con éstas, estaban como alternativa el italiano y el francés. Ya tenemos la promesa formal del Primado para que el castellano sea incluido en el próximo congreso como lengua oficial.

Dentro de este segundo elemento el Congreso de este año 1996, incluía la elección del nuevo Abad primado. La sentida muerte del Abad Jerome había dejado vacante el cargo que fuera provisoriamente asumido por el Abad Francis como pro-primado. Competía a los abades reunidos elegir a su sucesor. Este trámite suele incluir una serie de pasos, que llevan en general bastante tiempo. Hay una previa elección de sondeo, seguida de consultas y de escucha de las posiciones de los diversos candidatos. Finalmente la elección misma a la que se le concede todo el tiempo necesario. Todo esto nos llevó parte de la tarde del primer día, y toda la jornada siguiente. El elegido fue el Abad de Conception, EUA, Abad Marcel Rooney, de la Congregación Helveto Americana. Hasta hace poco se desempeñaba

aún como profesor en San Anselmo, experiencia que ahora ciertamente le resultará valiosa. Su aceptación para este servicio a toda la Confederación nos alegró a todos. Por la noche celebramos el acontecimiento, con la feliz coincidencia de que sería también el día de su quincuagésimo noveno cumpleaños.

Y el tercer elemento es la vida de oración, que incluye las peregrinaciones a lugares especialmente sagrados en nuestra tradición. Tuvimos medio día para Subiaco, y un día completo para Montecasino, con otro para San Anselmo y Roma. Cantábamos en latín los oficios. A las 7,00 hs. *Laudes* con Misa (homilía en la lengua del oficiante). A las 12,45 hs. *Sexta*. A las 18, 30 hs. *Vísperas*. No pudimos ser recibidos en audiencia por el Santo Padre, en parte por su compromiso de visitar Francia en esos días, y en parte debido a su salud algo delicada. Pero envió al nuevo Primado y al Congreso una carta bastante extensa.

Las tres ponencias de fondo sobre la **Formación**, serán publicadas oportunamente en *Cuadernos Monásticos*, por lo que me parece no debo alargarme aquí. Lo mismo, sería largo y prolijo detallar todas las cuestiones jurídicas referentes al conjunto que significa San Anselmo como Abadía, *Colegium* y Ateneo. Como es la única obra en común, y además hay que financiarla entre todos, siempre el asunto se vuelve espinoso a la hora de las decisiones concretas. Suele haber acuerdo a la hora de decidir, y olvidos en los cuatro años sucesivos en que hay que apoyar y colaborar.

Abadía Santa María
C. C. 8
6015 Los Toldos (B)
Argentina